DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO - A

23 de agosto de 2020

MONICIÓN DE ENTRADA

Es domingo y nos reunimos, en comunidad, para celebrar el día del Señor. Hoy Jesús nos sorprende con la misma pregunta que hizo un día a sus discípulos: **"Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?"**.

Jesús quiere una respuesta personal y sincera, por eso nos invita a reflexionar, a revisar cómo es nuestra relación con Él, a reafirmar nuestra fe en comunidad… A ser **"piedras vivas de su Iglesia".**

ORACIÓN UNIVERSAL:

(***Presidente de la celebración de la Palabra)*** *Presentemos con confianza nuestras súplicas a Dios, que quiere lo mejor para nosotros.*

- Por el papa Francisco, nuestro obispo Vicente y todos los sucesores de los Apóstoles, para que sean fieles a la voz del Espíritu y conduzcan a la Iglesia, unida, hacia Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por quienes ejercen el poder en nuestra nación, para que sean sus servidores en todo momento. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los profesionales del sistema educativo que están preparando el nuevo curso. Por las familias que tienen dificultades para conciliar su vida familiar y laboral. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todas las víctimas de la pandemia y por todos nosotros, para que con nuestra conducta, colaboremos de manera eficaz, en su erradicación. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.
- Por quienes formamos esta Unidad Pastoral, para que, no perdamos nunca de vista que, por encima de todo, somos humildes servidores del Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(***Presidente de la celebración de la Palabra****) Padre bueno, escucha las oraciones que con un corazón sencillo y humilde te presenta tu pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.*

"TÚ ERES, SEÑOR, EL MESÍAS"

En Cesarea, Señor,
preguntas a tus discípulos:
"¿Quién soy YO para vosotros?".
¿Por qué camináis conmigo?

Pedro te dijo con fe,
inocente como un niño:
"Tú eres, Señor, el Mesías.
Tú eres Hijo de Dios vivo".

Señor, la misma pregunta
nos haces a tus amigos.
Nuestra respuesta es sencilla:
"Vida, Verdad y Camino".

Cambió, Señor, nuestra vida
desde que te conocimos.
Nos hiciste el gran regalo
de vivir según tu estilo.

Elegimos, como Tú,
frente al poder, el servicio;
morir y entregar la vida,
como los granos de trigo.

No nos importan, Señor,
ni el dinero ni el prestigio.
Vivimos siempre felices,
siendo tus fieles "testigos".

Que seamos, como Tú,
"Banquete de Pan y Vino",
un corazón que se explaye
al ritmo de tus latidos.

José Javier Pérez Benedí